Naciones Unidas S/PV.6985



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

6985ª sesión
Martes 25 de junio de 2013, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sir Mark Lyall Grant	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
Miembros:	Argentina	Sra. Perceval
	Australia	Sr. Quinlan
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Wang Min
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Araud
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Bouchaara
	Pakistán	Sr. Masood Khan
	República de Corea	Sr. Kim Sook
	Rwanda	Sr. Gasana
	Togo	Sr. Kandangha-Bariki

Orden del día

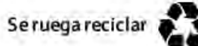
La situación en Malí

Informe del Secretario General sobre la situación en Malí (S/2013/338)

13-37259 (S)









Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Malí

Informe del Secretario General sobre la situación en Malí (S/2013/338)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Malí a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, acojo con beneplácito la presencia a la mesa del Consejo del Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de la República de Malí, Excmo. Sr. Tieman Hubert Coulibaly.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General para Malí y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, Sr. Albert Koenders; al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous; y a la Secretaria General Adjunta de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, Sra. Amira Haq, a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Sr. Koenders, quien participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Bamako.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/338, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en Malí.

Tiene la palabra el Sr. Koenders.

Sr. Koenders (*habla en francés*): Es para mí un honor y un placer dirigirme al Consejo de Seguridad desde Bamako en mi nueva calidad de Representante Especial del Secretario General para Malí. El informe del Secretario General sobre la situación en Malí, que el Consejo tiene ante sí en el documento S/2013/338, da seguimiento a la resolución 2100 (2013), de 25 de abril, en virtud de la cual se estableció la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA).

Deseo ofrecer una reseña de la situación sobre el terreno en mi exposición informativa, que se centra en cuatro temas principales: la situación de seguridad, el proceso de mediación y reconciliación nacional, incluido el acuerdo preliminar recientemente concertado; los preparativos para las elecciones y la situación humanitaria y de derechos humanos. El Sr. Ladsous se centrará, de manera más concreta, en las cuestiones estratégicas y operacionales relacionadas con la transición, y la Sra. Haq, en la compleja cuestión del apoyo a la Misión.

La situación de seguridad ha ido mejorando gradualmente como resultado de las operaciones militares iniciadas en enero por el ejército de Malí y Francia contra los grupos extremistas del norte de Malí. La mayoría de las grandes ciudades del norte han sido tomadas. Desde que comenzaron estas operaciones de gran envergadura, las fuerzas de la Operación Serval y la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA) han llevado a cabo operaciones tácticas. No ha habido enfrentamientos importantes. Desde el inicio de estas operaciones, algunos elementos extremistas se han unido a la población, y otros han abandonado el país. Los principales combates se han detenido y la situación de seguridad en Tombuctú y Gao se normaliza gradualmente, gracias a la presencia de la AFISMA y de la Operación Serval, junto con las fuerzas malienses. Los incidentes recientemente registrados en esas zonas deben considerarse como actos aislados de bandidaje. Por otra parte, al parecer, los grupos extremistas evitan el enfrentamiento directo con el ejército maliense y sus aliados. Sin embargo, continúan las operaciones dispersas, que han llevado al descubrimiento de varios depósitos de armas.

A pesar de esta mejora de la situación de seguridad, esta sigue siendo compleja y frágil. Hemos informado de enfrentamientos entre el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad y distintos grupos armados del norte, esencialmente el Movimiento Árabe de Azawad y el Movimiento para la Unidad y la Yihad en el África Occidental, así como otros elementos armados tuareg y árabes. Esos enfrentamientos responden a varios motivos, como la lucha por el control de algunas de las rutas utilizadas para el tráfico de drogas y otros bienes, así como los actos de venganza por las atrocidades cometidas contra la población civil durante la ocupación. Además, hay otro movimiento armado tuareg, el Consejo Superior de Azawad, que se creó como una coalición del Movimiento Islámico de Azawad y elementos del Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad.

En cuanto a la región de Kidal, el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad ha mantenido el control de la ciudad de Kidal y sus alrededores y ha reforzado su presencia en algunas localidades. Entretanto, el ejército maliense ha reforzado su presencia en Gao. El

4 de junio, el ejército maliense lanzó un ataque contra el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad y tomó la ciudad de Anefis, que hasta el momento mantiene bajo su control.

Habida cuenta de que la amenaza de las acciones asimétricas y los enfrentamientos violentos sigue siendo considerable, la protección de los civiles y la seguridad del personal de las Naciones Unidas se encuentran entre mis principales preocupaciones, a medida que sentamos las bases de la MINUSMA en Bamako y en las regiones del norte. En el contexto de esta frágil situación de seguridad, los asociados regionales e internacionales, incluidas la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), la Unión Europea y las Naciones Unidas, han intensificado sus esfuerzos para convencer al Gobierno de Malí y al Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad de que reanuden el diálogo, bajo los auspicios del mediador de la CEDEAO y su equipo en Uagadugú, Burkina Faso.

(*continúa en inglés*)

En ese contexto, me complace informar de que, el 18 de junio, el Gobierno de transición de los grupos de Malí y los grupos armados de las regiones del norte, en particular el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad y el Consejo Superior de Azawad, firmaron un acuerdo preliminar sobre las elecciones presidenciales y las negociaciones inclusivas. El Movimiento Árabe de Azawad y el frente popular se adhirieron oficialmente al acuerdo preliminar el mismo día. Yo firmé como testigo en nombre de las Naciones Unidas.

A mi juicio, el acuerdo preliminar es un primer paso importante hacia el pleno restablecimiento del orden constitucional y la integridad territorial. Allana el camino que conduce hacia la celebración de elecciones en todo el país, incluso en Kidal para, posteriormente, entablar un diálogo con los funcionarios elegidos sobre cuestiones relativas a la gobernanza, la justicia, la reforma del sector de la seguridad y la reconciliación. Si el Consejo está de acuerdo, a partir del 1 de julio, el Comandante de la Fuerza de la MINUSMA presidirá la Comisión Mixta de Seguridad Técnica, que comenzó a supervisar la aplicación del alto el fuego en Kidal. Esto incluye el proceso de acantonamiento como primera etapa del proceso de desarme y desmovilización, el regreso a Kidal de las fuerzas armadas malienses, con Serval y la AFISMA, y el retorno de la administración.

Por mi parte, en nombre de las Naciones Unidas, presidiré la comisión internacional, que se encargará de supervisar la aplicación del acuerdo. También habrá que crear una comisión internacional de investigación a fin de investigar los crímenes de guerra, los crímenes de lesa humanidad, los crímenes de genocidio, los delitos de violencia sexual, el tráfico de drogas y otras violaciones graves de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario en todo el territorio de Malí.

Aunque es un primer paso preliminar, este acuerdo es fundamental, no solo debido a las próximas elecciones, sino también porque compromete a las partes a entablar un diálogo después de las elecciones. Para que tenga éxito, el diálogo tendrá que ser integral e inclusivo, y abordar las causas profundas de las crisis recurrentes en Malí.

También se registraron algunos progresos limitados en el frente político más amplio. La tan esperada Comisión Nacional para el Diálogo y la Reconciliación fue creada el 25 de abril, y se nombró a sus 33 miembros, incluido el presidente y dos vicepresidentes. La Comisión fue objeto de algunas críticas por una presunta falta de transparencia e inclusividad para seleccionar a sus miembros. Muchos también consideraron que su mandato y su alcance son demasiado amplios. Sin embargo, en general, la población acogió con beneplácito su creación, y aguarda con interés el inicio de sus actividades para que aborde cuestiones de larga data relativas a la verdad y la impunidad. Sin embargo, la Comisión enfrenta problemas técnicos y logísticos. La comunidad internacional sobre el terreno está decidida a proporcionar el apoyo y los recursos necesarios y, con ese fin, ha establecido un mecanismo de coordinación dirigido por la MINUSMA, a solicitud de la Comisión.

Mientras tanto —y esto es algo importante para el Consejo— están en marcha los preparativos para las elecciones, que comenzarán con las elecciones presidenciales el 28 de julio. En estos momentos, a petición del Gobierno, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) está apoyando el envío a las regiones del norte de material electoral confidencial y no confidencial, como las tarjetas de identificación nacional, conocidas como tarjetas NINA, que serán las únicas tarjetas que permitirán a las personas votar. Se sigue corriendo el riesgo de que los desplazados internos no puedan obtener a tiempo sus tarjetas NINA. Mientras tanto, se han establecido mecanismos de coordinación para ampliar el apoyo conjunto de las Naciones Unidas a las elecciones en tanto la Misión se sigue desplegando.

Aún quedan desafíos importantes, incluida la necesidad de mantener un amplio consenso político sobre los aspectos técnicos de las elecciones, la entrega a

tiempo de los materiales electorales y problemas relacionados con los desplazados internos y los refugiados. Uno de esos desafíos es asegurar que los desplazados internos puedan obtener sus tarjetas NINA para que puedan votar en los lugares donde residen actualmente. En cuanto a la participación de los refugiados, el 14 de junio una delegación del Gobierno visitó Burkina Faso, Mauritania y el Níger para levantar un censo de los refugiados, con miras a determinar los posibles electores y examinar las modalidades para la creación de colegios electorales en sus países respectivos. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización Internacional para las Migraciones están colaborando estrechamente con el Gobierno al respecto. En cuanto a las garantías de seguridad durante el período electoral, el Gobierno ha pedido apoyo a la MINUSMA, en particular para las regiones del norte. En estos momentos estamos examinando las necesidades en el contexto de nuestra capacidad.

Me siguen preocupando las necesidades humanitarias en Malí. Se considera que alrededor de 3,5 millones de personas no tienen seguridad alimentaria, y que de ellos, 1,4 millones necesitan asistencia alimentaria inmediata; y que al menos 1 de cada 5 hogares de las 3 regiones del norte encara una escasez de alimentos severa. Alrededor de 660.000 niños menores de 5 años corren el riesgo de sufrir malnutrición aguda. Malí, tomando en conjunto sus regiones norte y sur, tiene la tercera tasa mayor de mortalidad infantil del mundo, con 176 muertos por cada 1000 nacidos vivos.

Las actividades humanitarias en el norte se están llevando a cabo donde es posible, a pesar de los problemas de seguridad y de la estación de lluvias que se avecina, que en cierta medida limitará la prestación de asistencia. Aunque la mayor parte del Gobierno ha regresado a las regiones de Gao y Tombuctú, la prestación de servicios sigue siendo un grave problema. En esas regiones se han reabierto algunas escuelas, pero en Kidal el Gobierno aún no se ha establecido y las escuelas no funcionan. Se estima que en el norte más de 100.000 niños no tienen acceso a la educación. El acceso a la atención médica sigue siendo limitado. Al 18 de junio, el proceso de llamamiento consolidado para Malí para 2013 se había financiado al 32%, tras recaudar 133 millones de dólares. Considero que se necesitan recursos adicionales con urgencia para satisfacer las necesidades básicas de los millones de malienses y allanar el camino que conduzca hacia una pronta recuperación, que será fundamental para ganar y mantener la confianza y el apoyo del pueblo.

La situación de los derechos humanos sigue siendo precaria. He enviado a un equipo de derechos humanos a Gao, Gossi, Tombuctú y Kidal, el que ha registrado violaciones cometidas por todas las partes, a saber, desapariciones, ejecuciones extrajudiciales, maltratos, saqueo de propiedad privada, arrestos ilegales y detenciones arbitrarias, así como impunidad, que se exacerban por las tensiones étnicas entre las diferentes comunidades. Además, hay una escasez aguda de servicios básicos, como suministro de agua potable, atención de la salud y educación, que son nuestra prioridad máxima. Tras la organización del coloquio nacional sobre la justicia de transición, en estos momentos se están celebrando conversaciones en Bamako sobre los procesos de justicia de transición, que entrañan la búsqueda de la verdad, la realización de investigaciones, el enjuiciamiento de los autores de delitos y el pago de indemnizaciones, con el apoyo del PNUD y la MINUSMA.

Mientras tanto, la Misión sigue incorporando las cuestiones de género en todas sus actividades. En colaboración con ONU-Mujeres y el Ministerio de Asuntos de la Mujer, la Misión está apoyando la estrategia nacional para promover la participación de las mujeres en las elecciones y una asignación de cuotas a estas en el proceso electoral. Además, la Misión está estableciendo mecanismos para encarar y evitar la comisión de actos de violencia sexual relacionada con los conflictos. A su vez, estos mecanismos allanarán el camino para apoyar al Gobierno en el establecimiento de estructuras interinstitucionales que permitan responder a la violencia sexual y por motivos de género en el marco de la reforma del sector de la seguridad.

En lo que respecta al apoyo a la preservación del patrimonio cultural, recientemente la UNESCO y el Gobierno de Malí realizaron un examen conjunto de los daños al patrimonio cultural de Tombuctú, incluida la situación de los manuscritos antiguos. Un total de 14 mausoleos de Tombuctú, incluidos los que forman parte de los sitios declarados como Patrimonio Mundial por la UNESCO, han sido destruidos por completo, junto con otros dos en la Mezquita de Djingareyber. El emblemático monumento El Farouk, a la entrada de la ciudad, también fue arrasado. Se estima que se han perdido 4.203 manuscritos del centro de investigaciones de Ahmed Baba, en tanto otros 300.000 han sido trasladados como medida preventiva —principalmente a Bamako— y necesitan con urgencia medidas para su conservación. En base a estas valoraciones preliminares, tal como lo solicitó el Consejo de Seguridad, la MINUSMA y la UNESCO unirán fuerzas en las

actividades para respaldar la protección del patrimonio cultural e histórico de Malí, que se ha visto gravemente afectado por el conflicto armado en el norte de ese país.

Como es de conocimiento de los miembros del Consejo, la situación en Malí tiene amplias repercusiones regionales e internacionales. Los ataques recientes en el Níger son un crudo recordatorio de la magnitud del problema que enfrenta la región del Sahel. Mientras la atención internacional se centra en Malí, los terroristas y otros grupos de delincuentes siguen desplazando sus operaciones hacia países vecinos debido a la porosidad de las fronteras y a la debilidad extrema de los sistemas existentes de gestión y control fronterizo. Enfrentar con eficacia los desafíos que tiene ante sí la región del Sahel requerirá tiempo y esfuerzos muy concertados. La próxima reunión del Grupo de apoyo y seguimiento sobre Malí, que se celebrará el 1 de julio en Bamako, y la presentación al Consejo de la estrategia integral de las Naciones Unidas, el día de mañana, serán buenas oportunidades para resaltar el carácter trasnacional de las amenazas y la necesidad de aplicar un enfoque coherente y coordinado al enfrentarlas.

Como nos centramos en una región más amplia, también tenemos que reconocer la necesidad de apoyo en el largo plazo. Como dije antes, será necesario prestar atención a las causas profundas de la crisis en Malí, incluido el mal gobierno, la corrupción, la división entre regiones y grupos, la sensación de exclusión política que embarga a una nueva generación, la pobreza y la falta de una reforma del sector de la seguridad. Cualquier solución tendrá que tener un carácter maliense y el acompañamiento de la comunidad internacional. Para que ello ocurra se precisa un diálogo de base amplia en el que se examinen a fondo las complejas causas de la crisis que ha conmocionado a tantos malienses a fin de evitar que se repita.

La comunidad internacional está demostrando gran solidaridad, e instamos a todos los malienses a aprovechar esta oportunidad para conducir al país en la dirección correcta. En este sentido, acojo con beneplácito el acuerdo preliminar e insto a las partes a apoyar su aplicación plena con un espíritu de cohesión nacional y en aras de la paz duradera. Además, invito a la clase política a que, a pesar de los riesgos previsibles, llegue a un consenso sólido sobre el proceso electoral, y exhorto a todos los malienses a garantizar un proceso electoral y un período postelectoral inclusivo y sin violencia. Brindar apoyo a las autoridades de transición en la creación de un entorno favorable para la celebración de elecciones pacíficas y transparentes, así como para la puesta en práctica del acuerdo preliminar, será el centro principal de mis esfuerzos en las próximas dos semanas.

El sólido mandato que el Consejo nos ha encomendado incluye la estabilización de centros de población básicos y la protección de los civiles. En el mandato se subraya la necesidad de hacer hincapié en el logro de una solución política para los principales problemas del país, incluidos los derechos humanos, el restablecimiento de la autoridad del Estado y los sectores encargados de hacer valer el estado de derecho. En el mandato se hace énfasis en la necesidad, de haber un acuerdo, de desplegar una operación de mantenimiento de la paz en un contexto de amenazas simétricas, que serán tomadas muy en serio.

Como es natural, en estos momentos nuestros recursos son aún limitados. Hemos optado por actuar de inmediato en dos direcciones fundamentales, a saber, la aplicación del acuerdo preliminar y las próximas elecciones, que constituyen pasos preliminares hacia la importante fase siguiente. El éxito de esas actividades dependerá del fomento de la confianza y de la asistencia, que son esenciales para situar a Malí nuevamente en el camino de la estabilidad. Aprovecho esta oportunidad para instar a todos los Estados Miembros a apoyarnos plenamente y a contribuir con recursos esenciales e inmediatos, personal militar y policial, y elementos multiplicadores de la fuerza, que son esenciales.

Para terminar, permítaseme agradecer a la Unión Africana, a la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental y a otros asociados internacionales su compromiso para resolver la crisis maliense. En particular, deseo dar las gracias al Representante Especial de la Unión Africana para Malí y Jefe de la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA), ex Presidente Pierre Buyoya, por su gestión personal y su participación en los esfuerzos de estabilización en curso. También deseo encomiar a los efectivos de la AFISMA por su valor y su dedicación a la causa de la paz y la estabilidad en Malí y reitero mis condolencias a las enlutadas familias de sus hermanos de armas caídos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Koenders por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Hervé Ladsous.

Sr. Ladsous (*habla en francés*): Sr. Presidente: Agradezco la oportunidad que me ha brindado para dirigirme al Consejo de Seguridad en esta coyuntura sin duda decisiva de nuestra participación colectiva en Malí. De hecho, si el Consejo decide hoy que la situación de seguridad imperante en los ámbitos de responsabilidad

de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) permite el traspaso de autoridad de la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA) a la MINUSMA el 1 de julio, la MINUSMA se convertirá a la larga en la tercera operación más grande de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. La MINUSMA operará bajo robustas normas para entablar combate. Sus fuerzas militares y policiales absorberán a la mayoría de las fuerzas de la AFISMA. Habrá un período de gracia de cuatro meses para permitir que las unidades del ejército y de la policía fortalezcan sus aportes e incorporen las capacidades solicitadas por las Naciones Unidas en cuanto a personal, capacitación y equipo. En ese sentido, el apoyo de los asociados internacionales será sumamente importante. Quisiera señalar que las Naciones Unidas siguen recibiendo nuevos compromisos de posibles países que aporten contingentes, permitiéndonos alcanzar los niveles máximos del personal autorizado y responder así a las necesidades de la Misión. Sin embargo, seguimos afrontando grandes lagunas, sobre todo en cuanto a los facilitadores y multiplicadores de fuerza.

Por consiguiente, la MINUSMA desempeña un papel clave en la estabilización de Malí y la protección de sus ciudadanos amenazada por la inseguridad en el norte del país. El contacto político con los agentes malienses para promover el diálogo y la reconciliación entre las comunidades y dentro de ellas sigue siendo la piedra angular de nuestra participación, como ocurrió la semana pasada durante las recientes negociaciones, celebradas en Uagadugú. La MINUSMA también participará activamente en la promoción de los derechos humanos y el apoyo al restablecimiento de la autoridad del Estado, incluso en los ámbitos de la justicia y el fortalecimiento del estado de derecho. Los contingentes y los agentes de policía de la MINUSMA ayudarán a crear un entorno seguro propicio para la estabilización mediante su despliegue desde las grandes ciudades en el norte de Malí. Realizarán patrullajes, tanto solos como de consuno con las fuerzas de defensa y de seguridad malienses. Los efectivos de la MINUSMA serán móviles y realizarán operaciones en toda una amplia zona sobre la base de análisis integrados e intercambio de información con los asociados. En Bamako, se mantendrá una presencia reducida, y todas las operaciones de la MINUSMA tendrán en cuenta la necesidad de reducir al mínimo el riesgo para los civiles.

En los preparativos para la transición, la AFISMA ha continuado asumiendo gradualmente la responsabilidad operacional de varias zonas en el norte de Malí, puesto que la Operación Serval ha comenzado a retirarse. Hasta la fecha, 25 de junio, la fuerza de la AFISMA se encuentra en el orden de 6.148 efectivos, teniendo en cuenta el personal desplegado en los poblados y las regiones de Tombuctú, Gao, Ménaka, Tessalit, Aguelhok, Douentza, Diabaly y ahora Kidal.

Desde su establecimiento el 25 de abril, la MINUSMA ha comenzado a cumplir con su mandato en cuanto a los buenos oficios políticos, el apoyo electoral, los derechos humanos y, en estrecha cooperación con los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, el apoyo al restablecimiento de la autoridad del Estado. El componente militar de la MINUSMA se fortalecerá en los próximos meses. El 1 de julio, la MINUSMA tendrá una capacidad operacional inicial, incluso en el cuartel general de la Fuerza. El Comandante de la Fuerza llegó hoy a Malí y el Comandante Adjunto de la Fuerza llegó la semana pasada. Los dos cuarteles generales de sector en Gao y Tombuctú pronto también serán operacionales, con personal para todas los cuarteles generales que se construirán posteriormente y de manera rápida en los próximos dos meses. Los dos Comandantes de Sector han sido transferidos y en breve serán desplegados. A finales de julio, esperamos tener sobre el terreno 100 oficiales y todos los cuarteles generales completarán el personal a finales de agosto. Por lo tanto, puedo decir que esperamos llegar a completar la capacidad operacional para el 31 de diciembre.

Quisiera señalar que algunos han planteado preocupaciones por la transición de los contingentes chadianos como cascos azules, habida cuenta que el Chad ha sido incluido en la lista por el Secretario General entre los países que han permitido el reclutamiento de niños en sus fuerzas armadas. Sin duda, será necesario que el Gobierno del Chad cumpla y aplique las cinco medidas a corto plazo de su plan de acción para poner fin al reclutamiento de niños soldados en el período de gracia de cuatro meses que acabo de mencionar, conforme se acordó con la Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados. Permítaseme asegurarle al Consejo que las Naciones Unidas realizan todo los esfuerzos posibles por investigar el contingente chadiano que será transferido y asegurarse de que entre sus efectivos no haya ningún menor de 18 años, así como aumentará sus esfuerzos en cuanto a la capacitación sobre las cuestiones relativas a la protección de menores.

En cuanto a la policía, tenemos la intención el 1 de julio de transferir las tres unidades de policía constituida desplegadas actualmente con la AFISMA en Bamako, Gao y Tombuctú, si el consejo así lo decide. Actualmente se están realizando las evaluaciones de esas unidades.

Otros 20 agentes de policía por separado de la AFISMA serán también transferidos, mientras que se espera que 10 nuevos agentes de policía se desplieguen sobre el terreno, el 1 de julio. En agosto, se espera que se desplieguen 2 nuevas unidades de policía constituida y 50 agentes de policía.

La capacitación desempeñará un papel clave para gestionar la transición en Malí de la AFISMA a la MINUSMA. Estamos desplegando hoy un equipo móvil a Malí para realizar la capacitación inicial para que el personal de la AFISMA realice la transición hacia la MINUSMA. Su atención inmediata será en las filas de los oficiales, para garantizar que los mensajes más importantes en cuanto al mandato, así como la postura, la actitud y la conducta de la fuerza de las Naciones Unidas, llegue a los efectivos desplegados en todo el país.

La mayoría de nuestro personal civil, policial y militar se concentrará en el norte. Actualmente, estamos examinando la posibilidad de establecer oficinas civiles sobre el terreno en Tombuctú y Gao y, muy pronto, una pequeña presencia en Kidal para apoyar la aplicación del acuerdo preliminar. Mantendremos también una presencia militar en los principales centros poblacionales, definidos para los fines del mandato como Douentza y Diabaly; las principales ciudades de Tombuctú, Gao y Kidal; y los poblados de Ménaka y Tessalit. Haremos hincapié en una fuerza móvil capaz de ejercer su influencia a lo largo de esas zonas inmensas que son el norte del país.

Lo vuelvo a decir: seguimos tratando de lograr promesas de contribuciones en relación con las capacidades de que seguimos careciendo, que son importantes. Estas incluyen helicópteros medianos de uso general, helicópteros armados, equipos de inteligencia, operaciones de información y fuerzas especiales. Seguimos contando más que nunca con el apoyo constante tanto de nuestros contribuyentes tradicionales como de los países que recién aportan contingentes para hacer frente a esas carencias de carácter crítico.

Estimo que las actividades que llevamos a cabo y que llevaremos a cabo en Malí son un ejemplo excelente del carácter único de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas como empresa político-militar. Bajo la dirección del Representante Especial Albert Koenders, cuya función deseo encomiar, la Misión ha desempeñado un papel clave junto con la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental y la Unión Africana en las negociaciones políticas que llevaron al logro del acuerdo preliminar sobre Kidal. La MINUSMA tendrá ahora responsabilidades críticas e inmediatas a fin de apoyar la aplicación del acuerdo preliminar —firmado, como sabe el Consejo, el 18 de junio— particularmente en relación con las disposiciones relativas al alto el fuego.

Como puso de relieve el Sr. Koenders, ellas incluyen ejercer la presidencia de la comisión que supervisará el alto el fuego, acompañar el regreso del ejército y la administración malienses a Kidal y supervisar el acantonamiento de los grupos armados. La postura y las capacidades de la futura MINUSMA serán cruciales para garantizar el éxito de ese proceso. El despliegue rápido de los contingentes de la AFISMA en la ciudad de Kidal también desempeñará un papel sumamente importante para garantizar que el proceso se ponga en marcha en las mejores condiciones. Por ello, me agrada informar de que un contingente de la AFISMA se desplegó hacia Kidal este fin de semana con ese fin.

Faltan solamente cuatro semanas para la primera ronda de las elecciones presidenciales. Como nos ha enseñado la experiencia en otros países, un proceso electoral que se gestione inadecuadamente podría seguir agravando la inestabilidad. Por ese motivo, la MINUSMA seguirá prestando su apoyo activo a todos los esfuerzos dirigidos a lograr un acuerdo —un consenso— entre las partes interesadas sobre las reglas del juego, así como el compromiso común de aceptar el resultado de las elecciones.

Durante todo el proceso, la MINUSMA garantizará un apoyo en materia de seguridad, técnico y logístico, en la medida de lo posible, dadas las etapas tempranas de su despliegue. Estamos buscando cuidadosamente las maneras de fortalecer las capacidades de la Misión en esas zonas. Con ese fin, por ejemplo, estamos trayendo recursos adicionales de países vecinos, en virtud de los acuerdos existentes para la cooperación entre las misiones. Mi colega, la Sra. Haq, dará explicaciones más detalladas sobre el papel crucial de la cooperación entre las misiones para lograr el éxito de nuestros esfuerzos en Malí. Necesitaremos un compromiso de los países contribuyentes a fin de materializar el pleno potencial de ese importante instrumento.

A medida que iniciamos este nuevo capítulo ambicioso de la historia del mantenimiento de la paz, merece la pena dedicar un momento a considerar la magnitud del reto que tenemos ante nosotros. Sabemos que ejemplos pasados de fracaso, o de fracaso parcial, han tenido implicaciones duraderas para la doctrina y la práctica del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y, lo que es más importante, para los civiles y los agentes de mantenimiento de la paz sobre el terreno. Teniendo eso

presente, debemos ser conscientes de que estamos afrontando retos nuevos y únicos.

En primer lugar, hay que reiterar que las Naciones Unidas están desplegando una operación de mantenimiento de la paz en un contexto geopolítico caracterizado por amenazas asimétricas con las que nunca nos habíamos topado en el entorno del mantenimiento de la paz. La MINUSMA tiene ciertamente un mandato que le permite utilizar todos los medios necesarios para garantizar la aplicación de numerosos elementos de su mandato, incluida la adopción de medidas activas para disuadir e impedir el retorno de elementos armados a centros clave de la población. Si bien ello no equivale a una función de imposición de la paz o de lucha contra el terrorismo, que será desempeñada por otros agentes que poseen capacidades que exceden el ámbito y los recursos del mandato y los medios de las Naciones Unidas, sí requerirá que las Naciones Unidas tengan solidez en la aplicación del mandato en un entorno que comporta amenazas.

Sin embargo, en relación con las circunstancias en que el Misión podría hallarse bajo una amenaza inminente y grave, estamos finalizando un acuerdo técnico con Francia que definirá las modalidades que deben utilizar las Naciones Unidas y Francia para que ese país preste su apoyo a la MINUSMA.

En segundo lugar, pese a los progresos que destaqué anteriormente, siguen dándose tres retos importantes para la transición de la AFISMA a la MINUSMA, bajo las mejores condiciones posibles. Nuestra prioridad central será mantener una continuidad sin fisuras entre las dos operaciones con el fin de preservar los logros en materia de seguridad conseguidos hasta la fecha y evitar todo tipo de brechas en materia de seguridad, a la vez que se apoyan las elecciones y el acuerdo de alto el fuego. Durante un periodo inicial de transición de seis meses se logrará el afianzamiento de todas nuestras capacidades militares adicionales y la ampliación concomitante de las operaciones de la Misión.

En tercer lugar, las realidades sobre el terreno, la dureza del clima, la infraestructura sumamente limitada y la amplitud de la zona geográfica que tendremos bajo nuestra responsabilidad darán pie a retos únicos para el sostenimiento y el apoyo de la Misión. La generación de facilitadores logísticos será una prioridad inicial absoluta que permitirá el establecimiento y el mantenimiento de la Misión en el norte de Malí. Mi colega, la Sra. Haq, tratará esos esfuerzos con mayor detalle.

Sin embargo, debemos ser realistas y aceptar que no todos esos recursos y capacidades estarán inmediatamente disponibles. El despliegue de los componentes de la misión debe tener igualmente en cuenta elementos como la mejora de las condiciones de seguridad y la creación de infraestructura. Requeriremos paciencia, un apoyo concertado e importantes inversiones para garantizar que se protejan los logros obtenidos hasta la fecha, se fortalezca la estabilidad en Malí y se desplieguen todos los esfuerzos necesarios para evitar la propagación de la inseguridad a la región vecina.

Para concluir, quisiera dar las gracias a todos los miembros del Consejo por sus contribuciones y su apoyo en estos momentos en que nos disponemos a lanzar una nueva operación. Nuestros actuales esfuerzos conjuntos en Malí nos recuerdan que el mantenimiento de la paz es verdaderamente una colaboración mundial. Partiremos del éxito cosechado por la Operación Serval de Francia y, con el apoyo del Consejo y de nuestros asociados de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), que han desplegado sus fuerzas bajo la AFISMA, seguiremos colaborando con los interesados malienses para encontrar una solución política al conflicto. También quisiera aprovechar esta ocasión para expresar nuestra profunda gratitud a la Unión Africana y a la CEDEAO por todos sus esfuerzos. Asimismo, doy las gracias a los valientes hombres y mujeres de la AFISMA por la labor ejemplar que han llevado a cabo a fin de apoyar el restablecimiento de la estabilidad en Malí desde principios de 2013. Por otro lado, nuestros asociados para el desarrollo, incluidos el Banco Mundial, los donantes bilaterales y los organismos especializados de las Naciones Unidas, también seguirán teniendo una función crítica que desempeñar para que la nueva paz en Malí sea sostenible.

Ahora que las Naciones Unidas asumen el mando de las operaciones en Malí, pedimos a nuestros demás asociados que se sumen a esta campaña para la paz, la justicia y la reconciliación. Como he dicho anteriormente, se tratará de un desafío que requiere esfuerzos por parte de todos los interesados, ante todo de los propios malienses, pero también de la comunidad internacional y especialmente de los países de la región del Sahel. Por último, será un desafío para toda la Organización. Tengo la confianza de que con nuestros esfuerzos conjuntos podremos superarlo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Ladsous por su exposición informativa.

Sé que estamos hablando del lanzamiento de una nueva e importante misión, pero tal vez sea un buen momento para recordar a los ponentes de la Secretaría que deben limitar sus observaciones a un máximo de

15 minutos. En los últimos meses hemos progresado mucho en cuanto a limitar la longitud de los informes escritos del Secretario General, pero parece que por lo que se refiere a las exposiciones informativas orales de la Secretaría al Consejo vamos en dirección contraria.

Tiene ahora la palabra la Sra. Haq.

Sra. Haq (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por la oportunidad de informar al Consejo sobre la labor de apoyo a la misión en Malí.

La prioridad inmediata del Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno es crear la capacidad operacional inicial para la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) lo antes posible. Mi colega el Sr. Hervé Ladsous ha fijado el rumbo sustantivo por el que se orientan los esfuerzos de apoyo a la misión en la MINUSMA. En la exposición informativa de hoy al Consejo explicaré cómo, a pesar de enormes limitaciones, vamos bien encaminados para cumplir con los requisitos y cómo nos proponemos cubrir las necesidades operacionales de la MINUSMA de la mejor manera que podamos a partir de la transición el 1 de julio.

El apoyo a la misión de la MINUSMA participa simultáneamente en otras dos actividades complejas, a saber, los preparativos para las elecciones presidenciales, cuya primera ronda se celebrará el 28 de julio, y el seguimiento al acuerdo provisional firmado en Uagadugú la semana pasada. En cualquier contexto ya se trataría de un triple desafío enorme, pero además se ve complicado por varias características que presentan las condiciones operativas en Malí, en concreto en la parte septentrional del país.

Nuestros esfuerzos por crear la Misión se centran actualmente en varias prioridades, entre ellas el suministro de raciones para los efectivos, combustible para los vehículos e instalaciones de trabajo y alojamiento. Tenemos la confianza de que a partir del 1 de julio nuestros sistemas de distribución de raciones y agua satisfarán las necesidades de los efectivos de la MINUSMA. Nos seguimos encontrando con una importante carencia de información con respecto al combustible, pero prevemos que la capacidad de distribución de combustible de la MINUSMA estará en funcionamiento para el 1 de julio. Con respecto a las instalaciones de la Misión, estamos adoptando las medidas pertinentes para crear los distintos cuarteles generales de la fuerza y de los sectores en Bamako y en el norte, empezando por Gao y Tombuctú. En su debido momento se creará una presencia de la misión en Kidal.

Para apoyar la organización de las elecciones, hemos participado en el transporte de material electoral a Gao y Tombuctú. El acuerdo firmado la semana pasada en Uagadugú por el Gobierno de Malí y los representantes del Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad tiene importantes repercusiones para el apoyo a la misión de la MINUSMA. En concreto, se prevé que la MINUSMA apoye y supervise el acantonamiento de los combatientes en uno de los contextos más complicados del país, a saber Kidal.

La MINUSMA está considerada con razón una de las misiones más complicadas desde el punto de vista logístico que las Naciones Unidas hayan desplegado jamás. Esto se debe a varias razones.

Primero, las condiciones climáticas en la parte septentrional de Malí, donde se situarán la mayoría de nuestras operaciones, son difíciles, por no decir otra cosa. El 65% de la masa terrestre de Malí, cuya superficie es el doble de la de Francia, es desértica o semidesértica. La temperatura en Tombuctú, que será el cuartel general de la MINUSMA en el sector occidental, llega con frecuencia a los 48°C, o 120°F. La semana pasada, nuestro equipo visitó Kidal y durante la tarde la temperatura alcanzó los 52°C, o 125°F. En Gao no hay una red de suministro eléctrico que funcione. Como en Tombuctú y en Kidal, la energía que necesitemos la obtendremos de generadores eléctricos móviles. Con semejantes temperaturas, se pondrán a prueba incluso los generadores de alta capacidad. En efecto, todos los sistemas de tecnología de la información y las comunicaciones, los vehículos, los aparatos de refrigeración y las tiendas de campaña que se acaben utilizando en Malí estarán expuestos a unas condiciones climáticas que acelerarán su deterioro. Ya sabemos que hay determinadas opciones tecnológicas que quedan descartadas. Por ejemplo, no podemos desplegar nuestro sistema de comunicación móvil a Kidal porque sus componentes más delicados se derretirían.

Dadas estas condiciones extremas, no es de extrañar que se disponga de poca agua, en particular en la zona árida del norte, en la que se concentrarán nuestras operaciones. En un estudio de ingeniería preliminar que ha llevado a cabo la Misión, ya se ha corroborado que en Kidal la Misión afectará el abastecimiento local de agua al utilizar las reservas locales. Por lo tanto, teniendo presente la solicitud explícita contenida en la resolución 2100 (2013) de que se gestionen con cuidado los efectos medioambientales de la Misión, estamos estudiando otras tecnologías que nos permitan obtener agua de la humedad ambiental.

Para disponer de una auténtica capacidad operacional, la MINUSMA debe ser capaz de proporcionar una amplia variedad de servicios aéreos esenciales: servicios terrestres como la gestión de mercancías, la lucha contra el fuego y el abastecimiento y almacenamiento de combustible; la capacidad de llevar a cabo misiones de búsqueda y rescate; y la construcción y renovación de aeródromos y helipuertos. Debido a las largas distancias que hay que atravesar en Malí, todos y cada uno de esos servicios debe estar establecido, intacto y en funcionamiento. Se trata, además, de proyectos sumamente técnicos y, para crearlos desde cero, hacen falta mucho capital y mucho tiempo.

En los aeropuertos del norte de Malí no pueden aterrizar aviones grandes. Las pistas de aterrizaje solo sirven para aviones pequeños o medianos, con limitación de pasajeros y carga. En consecuencia, por ahora tendremos que depender de helicópteros militares para una parte inusualmente importante del transporte aéreo que necesitaremos. Estamos a la espera de que varios Estados Miembros nos confirmen la aportación de helicópteros para la Misión. Todos reconocemos la importancia capital de prestar apoyo médico al personal de las Naciones Unidas. Todos estamos de acuerdo en que debemos garantizar la capacidad de evacuación de víctimas y evacuación médica. En el norte de Malí, esto significa directamente más helicópteros.

Por supuesto, dadas las circunstancias, el transporte por carretera reviste especial importancia, pero también en ese sentido hay dificultades. La semana pasada, cuando tratábamos de determinar la manera más viable de transportar unas computadoras, una antena parabólica y algunos generadores al norte, descubrimos que no había manera de transportar el equipo por carretera hasta su destino en condiciones de seguridad.

El problema es doble. En primer lugar, la infraestructura vial en el norte es irregular, a menudo formada por poco más que arena en tramos largos. En segundo lugar, con respecto a la situación de seguridad, incluso con el acuerdo con el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad, en Kidal, todavía hay grupos armados que han jurado combatir y atacar a las Naciones Unidas en todas las oportunidades que tengan. Baste recordar las preocupaciones que suscitó el taller de fabricación de bombas para ataques suicidas, descubierto por las fuerzas francesas hace dos semanas a unos pocos kilómetros de Gao, o los varios miles de libras de fertilizante, uniformes y equipo para confección de uniformes que fueron confiscados.

Hemos desplegado a algunos de nuestros colegas más experimentados en apoyo a las misiones para dirigir las operaciones en Bamako, nuestro “equipo A”. Se trata de colegas con experiencia en la puesta en marcha y el mantenimiento de algunas de las misiones más difíciles de los últimos 30 años. Si alguien puede realizar esa labor, son ellos, y estoy seguro de que lo harán.

Otros están contribuyendo. Debido a la escasez de aviones, la Misión de las Naciones Unidas en Liberia ha prestado sus aviones B200 para responder a sus necesidades a corto plazo. Debido al tiempo que normalmente se necesitaría para adquirir artículos básicos, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití ha facilitado el equipo de reserva disponible para su entrega inmediata. La Operación de las Naciones Unidas en Côte d’Ivoire (ONUCI) ha facilitado activos aéreos, equipo y una gama de funciones de apoyo administrativo auxiliar, incluidos recursos humanos y personal de finanzas y adquisiciones. Por su parte, el Centro Mundial de Servicios ha recurrido a las existencias de despliegue estratégico en Brindisi para proporcionar vehículos, equipo de comunicaciones y material de seguridad, que se transportaría por aire a Bamako.

En la estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno se enuncia una visión según la cual las Naciones Unidas prestan un apoyo más rápido y de mayor calidad en una situación ventajosa para todos, que beneficia a los efectivos, al personal civil y al sistema de las Naciones Unidas en conjunto. En resumen, debido a la urgencia, así como al respeto de los principios de dicha estrategia, la cooperación entre misiones, los servicios compartidos y una menor contaminación con menos riesgo para el personal son los elementos centrales de la puesta en marcha de la MINUSMA y lo seguirán siendo a lo largo del ciclo de la Misión.

Junto con Hervé Ladsous y Jeff Feltman, hemos dado instrucciones a todas las misiones de mantenimiento de la paz y a las misiones políticas especiales para acelerar la liberación del personal que se necesita en Malí.

El Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno y otros departamentos han desempeñado un papel importante en la dotación de personal, la financiación y el establecimiento de la Misión durante esta fase crítica de puesta en marcha, haciendo fuerte hincapié en la flexibilidad, el pragmatismo y la acción oportuna. El contrato para alquilar varias instalaciones importantes, como el edificio que servirá de cuartel de la fuerza en Bamako, fue preparado con personal del Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, el Departamento de Gestión, la ONUCI y la MINUSMA, y fue concertado y firmado por todas las partes interesadas dentro

del plazo de una semana a partir de la interfaz inicial con el propietario en Malí. Para las Naciones Unidas, se trata de una velocidad vertiginosa. Si bien las normas y reglamentaciones de las Naciones Unidas se cumplen estrictamente, de hecho, el énfasis en la flexibilidad está generando resultados positivos.

En Malí no se deben subestimar los retos ni los riesgos existentes. Gran parte está fuera de nuestro control. Sin embargo, los esfuerzos que hemos desplegado y los resultados que la MINUSMA ha obtenido hasta el momento sugieren que con el compromiso, la visión y el apoyo constante de los Estados Miembros podríamos lograr de vencer la adversidad. Cuando reducimos la huella ecológica de la Misión mediante la introducción de la energía solar o de tecnología para la producción local de agua también reducimos los costos y los riesgos de seguridad de una cadena de suministro expuesta y vulnerable. Cuando el Centro Mundial de Servicios despliega conocimientos de ingeniería, vehículos y equipo de tecnología de la información de sus participaciones, una misión comienza a operar más rápido que en otras circunstancias. Esta es una nueva forma de trabajar. Esta es una mejor manera de llevar a cabo el mantenimiento de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Malí.

Sr. Coulibaly (Malí) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Permítame, en primer lugar, en nombre de la delegación de Malí, transmitirle nuestras más sinceras felicitaciones por el hecho de que su país, el Reino Unido, ocupe la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de junio. También deseo acoger con beneplácito la celebración de esta sesión, en la que se examina el informe del Secretario General sobre la situación en Malí (S/2013/338).

Hace exactamente dos meses, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución 2100 (2013), mediante la cual se estableció, en virtud del Capítulo VII, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA). Desde entonces, ha tenido lugar una serie de acontecimientos en el contexto de la aplicación de la resolución.

Malí acoge con satisfacción el informe objeto de examen, en el que se enuncia el progreso considerable que se ha logrado en las esferas política y de seguridad, en particular con respecto a la aplicación efectiva de la hoja de ruta de transición, el desarrollo del proceso de diálogo y reconciliación, la intensificación de los preparativos para las elecciones presidenciales y legislativas, la mejora de la situación de derechos humanos y el nombramiento del Representante Especial del Secretario General para Malí y del Comandante de la Fuerza de la MINUSMA.

En cuanto a la seguridad, el fin de los combates a gran escala en torno a las principales zonas urbanas del norte, el encaminamiento de los grupos armados y la reducción drástica de su capacidad para sabotear, gracias a los esfuerzos conjuntos de las fuerzas armadas malienses, africanas y francesas, son indicadores favorables con respecto al traspaso de competencias de la AFISMA a la MINUSMA dentro del plazo fijado en la resolución 2100 (2013). Por ello, mi delegación apoya plenamente el llamamiento hecho por el Secretario General a los Estados Miembros para que apoyen el despliegue de la MINUSMA.

Desde el punto de vista político, me complace recordar que el pasado 18 de junio, el Gobierno de Malí, fiel a sus compromisos con la comunidad internacional en la búsqueda de una solución pacífica y duradera para la crisis en Malí, firmó el acuerdo preliminar para las elecciones presidenciales y las conversaciones de paz inclusivas en Malí, con la coordinación de los movimientos armados de Malí.

Firmado en Uagadugú, bajo los auspicios del Presidente de Burkina Faso y mediador para la crisis en Malí, Presidente Blaise Compaoré, el acuerdo representa un paso decisivo hacia el restablecimiento de la integridad territorial de Malí y crea condiciones propicias para celebrar las elecciones presidenciales en todo el territorio nacional.

En esencia, en el acuerdo se prevé la cesación inmediata de las hostilidades, el acantonamiento y el desarme de los grupos armados y el despliegue de servicios administrativos y básicos y de las fuerzas de defensa y de seguridad de Malí en la región de Kidal.

La Coordinación de Movimientos y Fuerzas Patrióticas de Resistencia y el Movimiento Árabe de Azawad han expresado su apoyo al acuerdo.

En ese mismo sentido, el Presidente de la República, Dioncounda Traoré, celebró una serie de reuniones con dirigentes políticos con miras a mejorar la aplicación del acuerdo y a celebrar elecciones transparentes y pacíficas.

No puedo terminar este capítulo de mi intervención sin reiterar el llamamiento urgente del Gobierno de Malí al Consejo para garantizar la transferencia de competencias de la misión de apoyo internacional

africano por Malí a la nueva Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA). Esa transferencia debe realizarse con rapidez a fin de garantizar que la MINUSMA esté en Malí durante el menor período de tiempo posible. La brevedad de su mandato servirá de prueba de su éxito en Malí. Por su liderazgo y su valiosa contribución a la solución de la crisis en Malí, queremos agradecer de manera especial a Su Excelencia el Presidente de Côte d'Ivoire y presidente en funciones de la CEDEAO, Sr. Alassane Ouattara; al Excmo. Sr. Blaise Compaoré, de Burkina Faso, mediador en la crisis de Malí, y a Su Excelencia el Presidente de Nigeria y mediador conjunto, Sr. Goodluck Ebele Jonathan. A las Naciones Unidas, la Unión Europea, Francia, el Chad y su ejército y a todos nuestros asociados bilaterales y multilaterales queremos expresar nuestro agradecimiento sincero y nuestra gratitud profunda por el papel esencial que siguen desempeñando para el restablecimiento definitivo de la paz y la estabilidad en Malí.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema

Se levanta la sesión a las 11.05 horas